

Sexualidad animal y humana: análisis de un proyecto de formación no presencial

Animal and Human Sexuality: Analysis of an Online Formation Project

Recepción: 12-05-2013
Evaluación: 25-07-2013
Aceptación: 10-08-2013

Artículo de Reflexión

Resumen

Se describe una experiencia de diseño y desarrollo de un curso virtual orientado a tratar cuestiones de sexualidad animal y humana con estudiantes pertenecientes de distintas carreras de la Universidad de Alicante (España). Se evalúan los recursos, las actividades desarrolladas,

la participación en las mismas y el grado de satisfacción con los contenidos del curso.

Palabras clave: Educación sexual, Entornos virtuales, Sexualidad, tic@t.

**Magíster en Docencia de la Química, Licenciada en Ciencias de la Educación Biología y Química. Coordinador Académico Colegio Divino Niño, Capitanajo - Santander - Colombia; Estudiante de Doctorado en Enseñanza Historia y Filosofía de las Ciencias - Universidad Federal de Bahía - Brasil.
erdaza1212@yahoo.es*

*Erika Daza-Pérez**
*Ruth Castillo-Morales***
*Elizabeth Mora Torres****
*Albert Gras-Martí*****

***Candidato a Magíster en Ciencias Básicas Biomédicas. Bióloga. Centro de Investigaciones en Enfermedades Tropicales (CINTROP) Grupo de Investigación en Enfermedades Infecciosas y Metabólicas (GINEM) Universidad Industrial de Santander idibionte@yahoo.com*

****Psicóloga y Licenciada en Educación Preescolar. Máster en Salud Pública por la Universidad Miguel Hernández de Elche y Máster en Salud Mental Ciencias Humanas y Sociales por el Instituto de Altos Estudios universitarios - Universidad de León. Especialista en Educación Sexual y en Gerencia Social por la Universidad Antonio Nariño (Colombia).
emi@ua.es*

*****Doctor en física, profesor emérito de la Universidad d'Alicante,
agm@ua.es*





Abstract

It describes a design and development experience of a virtual course oriented toward dealing with aspects of human and animal sexuality treatment, with students from different careers at the Alicante University (Spain). There is an evaluation of the resources, the

developed activities, the participation in them and the degree of satisfaction with the course content.

Keywords: Sexuality, Sexual Education, Tic@t, Virtual Environments.



1. INTRODUCCIÓN

La sexualidad ha sido un tema álgido y difícil en términos educativos. Desde diversas esferas, como la ciencia, la familia, el Gobierno, la cultura, la religión y la sociedad en general, se han propuesto e implementado estrategias encaminadas a educar sexualmente a los y las jóvenes, intentando orientar el desarrollo de una sexualidad “responsable” y, de alguna manera, saludable (MEN, 2008; Unesco, 2012).

La educación sexual se ha convertido en materia obligatoria en la enseñanza preuniversitaria, y las consideraciones de género impregnan actualmente todos los ámbitos sociales (Mora-Torres y Gras-Martí, 2007, p. 11). Así, países como Chile, Argentina, México, Sudáfrica y China desarrollan el proyecto *Género y Sexualidad*, que busca evaluar y aumentar la capacidad de las universidades para llevar a cabo investigaciones, enseñar y generar becas en el campo de la sexualidad y el género. En Colombia, desde la *red colombia aprende* se ha establecido un espacio virtual para la discusión en torno a temas de sexualidad y se trabaja en la consolidación de un módulo virtual que aborda la temática desde las competencias ciudadanas; así mismo, el Ministerio de Educación se propone fortalecer proyectos pedagógicos de educación para la sexualidad mediante el programa de educación para la sexualidad y la construcción de la ciudadanía.

Los anteriores son apenas algunos de los esfuerzos que se han redireccionado, porque, infortunadamente, la mayoría

de programas educativos, hipotéticamente, no han alcanzado plenamente sus objetivos. A diario, en medios masivos de comunicación y en eventos educativos (foros, congresos, reuniones gremiales) se comenta que los problemas de la sexualidad siguen creciendo; los autores del presente artículo, en nuestra labor educativa y vivencias diarias, hemos observado que el número de embarazos no deseados, las enfermedades de transmisión sexual, el aumento de la pornografía en internet, la afición por hacer fotos eróticas de su cuerpo o publicar y ver videos de sus actos sexuales en internet son algunas de las “nuevas” prácticas en adolescentes, jóvenes y gran número de adultos que se acercan a la sexualidad sin una formación de criterios adecuada.

La información manejada en programas de educación sexual se ha centrado en aspectos biológicos relacionados con la anatomía de los órganos genitales, sobre la reproducción y las enfermedades de transmisión sexual, ignorando temáticas referidas a lo psicosexual, a las diferentes variables del estímulo sexual y a la fisiología de la respuesta sexual humana (Rubio I, Granadillo D. y Salinas P. 1996, p. 25); en la mayoría de ellos, son limitados los espacios que estimulan y permiten exponer libremente miedos, temores o mitos sobre nuestro comportamiento sexual. Al respecto, Heilborn (2006, p. 43) señala que el simple conocimiento del comportamiento sexual de los adolescentes no asegura que se asuman las relaciones sexuales como prácticas seguras, de manera que se minimicen los daños a la salud física y emocional.

La educación sexual se ha convertido en materia obligatoria en la enseñanza preuniversitaria, y las consideraciones de género impregnan actualmente todos los ámbitos sociales (Mora-Torres y Gras-Martí, 2007, p. 11)

Esta situación evidencia la necesidad de promover una educación sexual que no se limite a la simple entrega de información (Fundación Chile Unido, 2000, p. 1); que se base en la verdad, no en los prejuicios; que explique todo lo que tiene que explicar, y que las acciones sean lo suficientemente profundas para ayudar a aprender, a adoptar o cambiar actitudes, valores y comportamientos (Goldstein, 2006, p. 35).

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son herramientas que facilitan la divulgación y discusión de temas básicos para comprender algunos comportamientos sexuales, para incidir en la clarificación de conceptos, contribuir en la formación integral de los futuros profesionales y, por ende, para promover la reflexión sobre las problemáticas que se afrontan en pro de que se asuman actitudes responsables.

En ese sentido, la Asociación tic@t desarrolló un curso en línea sobre sexualidad animal y humana, orientado a estudiantes de todas las carreras de la Universidad de Alicante (España), en el que se discutieron de manera integral temáticas de sexualidad humana, comportamientos sexuales en los animales y algunas cuestiones de género. La metodología se basó en tres elementos: trabajo al ritmo del estudiante, actualización regular de los contenidos del curso y una constante tutorización y seguimiento de las tareas de los estudiantes.

Se reunieron varias evidencias e información para analizar logros, limitaciones y aciertos. Por ello, a

continuación se describen y analizan aspectos del diseño, desarrollo e implementación de las actividades centrales del curso, su pertinencia, comentarios de los estudiantes y perspectivas del uso de las TIC en este tipo de temáticas.

2. METODOLOGÍA

La metodología que se expone consta de dos apartados; en el primero se explican de manera general la estructura y el funcionamiento del curso, las actividades que lo conforman y la forma cómo fueron desarrolladas; el segundo detalla aspectos del proceso de análisis de las actividades implementadas, la participación y el perfil de los participantes.

2.1 El curso Sexualidad animal y humana y género

Estructura

El aula tic@t constituye el núcleo en torno al cual se desarrollaron las actividades formativas. La dirección del aula en Internet, así como su aspecto de entrada, se muestran en la Figura 1.

El curso se diseñó en la plataforma Moodle, procurando una estructura interna ordenada y un entorno cerrado (con acceso mediante una contraseña) que permitiera la interacción a distancia, vía Internet, entre los participantes en el proceso de enseñanza/aprendizaje (profesores, tutores, alumnos y administradores) y los materiales. En cada edición se actualizaron o ajustaron los temas, las actividades y recursos disponibles con base en los comentarios

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son herramientas que facilitan la divulgación y discusión de temas básicos para comprender algunos comportamientos sexuales.

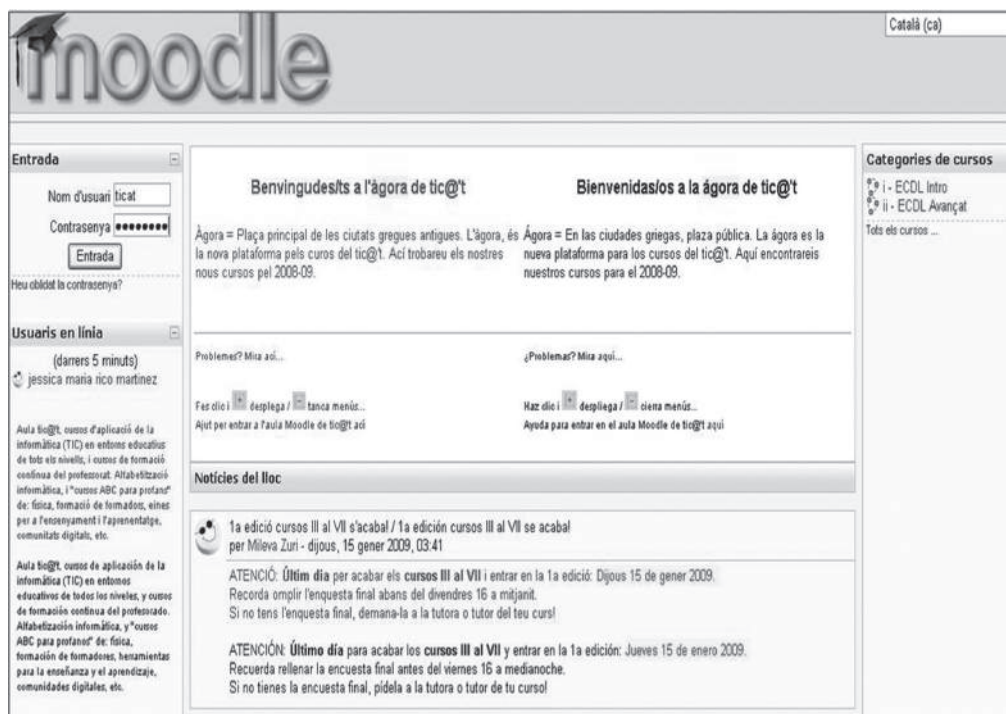


Figura 1. Aula tic@t, plataforma Moodle. www.tic@t.org

de los participantes y la autoevaluación del curso.

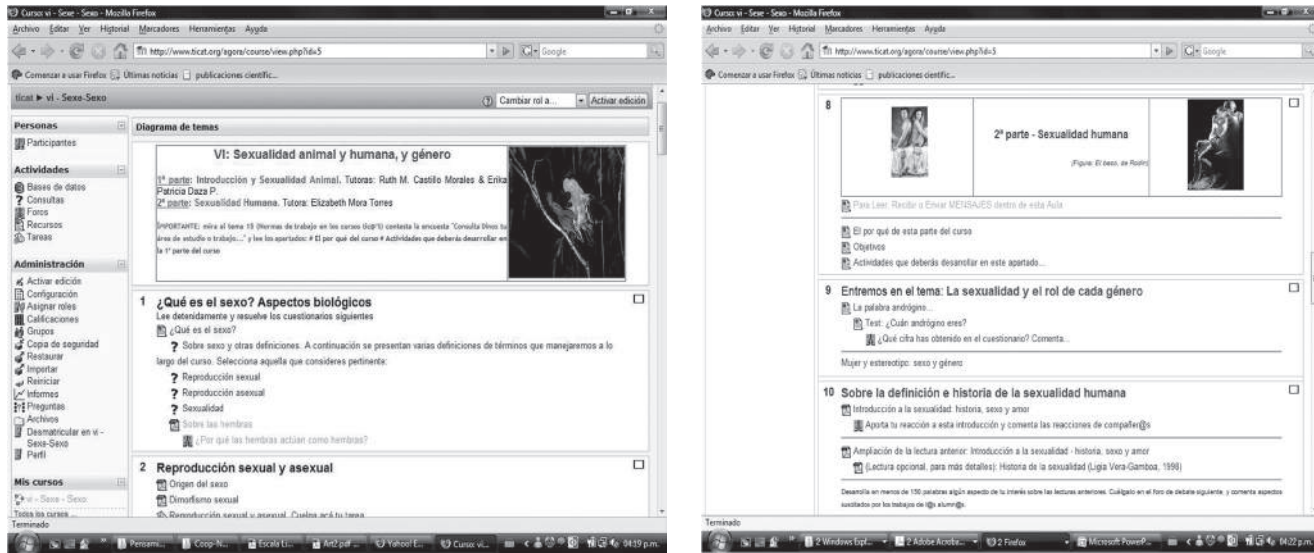
Temáticas

Las temáticas propuestas buscaban abordar la sexualidad humana desde la perspectiva de la sexualidad animal, de tal forma que se propiciara una comprensión de los comportamientos en el reino animal. Estas son: a) Animales: Qué es el sexo (aspectos biológicos, origen, reproducción sexual vs. asexual), dimorfismo sexual, señales de atracción, cortejo- apareamiento, y comportamientos “extraños” (canibalismo, masturbación, poligamia, hermafroditismo), y b) Humanos: Historia de la sexualidad humana,

sexualidad y rol de cada género, fantasías sexuales, la pareja y la intimidad (agresión: abuso, acoso sexual).

La Figura 2 ilustra sobre la organización de las actividades en el aula; en esta se disponían anuncios con información de última hora sobre el curso, las sesiones con las actividades e información básica para el manejo de los recursos y el aula. Cada sesión incluyó apartados que correspondían a las actividades de los alumnos, por ejemplo, la descarga y el análisis de algún video o documento (ejemplo, diversidad de penes), la realización de un test o un ejercicio, la navegación por un lugar Web, un debate en el que debe participar el alumno (discusiones asíncronas), etc.

Las temáticas propuestas buscaban abordar la sexualidad humana desde la perspectiva de la sexualidad animal, de tal forma que se propiciara una comprensión de los comportamientos en el reino animal.



a.

b.

Figura 2. Organización del curso. a. Primera parte del curso: Sexualidad animal. b. Segunda parte: Sexualidad humana.

Actividades y recursos

A través del curso, los estudiantes accedían a lecturas adaptadas del libro *Consultorio sexual de todas las especies*, de Olivia Judson (2006), a artículos científicos, explicaciones en formato ppt, enlaces a otras páginas y videos; estos recursos constituyeron los lineamientos teóricos del curso y la base para consultar, elaborar pequeños escritos, participar en los debates, aportar en la construcción de bases de datos, resolver test de agrupación, cuadros comparativos o esquemas conceptuales así como para resolver algunas encuestas y cuestionarios.

Evaluación

La aprobación del curso estuvo sujeta a la participación en los foros, la elaboración de escritos coherentes, puntuales y argumentados con solidez, el desarrollo

de algunas encuestas y cuestionarios cerrados. La evaluación fue cualitativa, buscó retroalimentar y orientar en aquellas situaciones polémicas o no comprendidas. Los estudiantes también preguntaban y contactaban al tutor a través del correo electrónico. El curso también se evaluó con base en los comentarios de los estudiantes; a partir de ellos se reestructuraron, eliminaron o fortalecieron actividades y recursos.

2.2 Análisis de la cobertura y pertinencia

En este apartado se detallarán los criterios y la metodología empleada para analizar la cobertura del curso y las actividades, así como la opinión de los estudiantes sobre él.

Cobertura del curso: Correspondió a la organización y análisis descriptivo de la información sobre el número



de inscritos, su profesión o carrera y cuántos culminan cada edición.

Actividades y recursos: Con base en los comentarios y tareas de los participantes, se hizo un análisis general de las limitaciones y pertinencia de las actividades y recursos del curso en cuanto a la aceptación, comprensión, tiempo necesario para su revisión y calidad del trabajo desarrollado por los estudiantes. Además, se indagó por el conocimiento de los estudiantes sobre aspectos básicos y se analizó la

participación de estos en los debates. Estos dos elementos fueron analizados como sigue:

- **Consulta sobre conceptos básicos:** Al iniciar el curso, los participantes contestaron dos preguntas cerradas sobre el concepto de sexo y sexualidad (Cuadro 1); se estimó el porcentaje de estudiantes que manifestaron acuerdo con cada una de las opciones de respuesta y se analizaron tales resultados a la luz de las metas del curso.

Cuadro 1. Preguntas del cuestionario y opciones de respuesta.

Pregunta	Opciones de respuesta			
	A	B	C	D
¿Qué es el sexo?	Acto sexual o sexualidad.	Diferencia física y de conducta que distingue a los organismos individuales por sexo.	Variable compleja, que implica unos procesos de diferenciación sexual originando varones, mujeres o sujetos con ambigüedad de sexo.	Factores emocionales y conductuales que se relacionan con el sexo.
La sexualidad puede definirse como:	Conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológico-afectivas del mundo animal que caracterizan cada sexo y marcan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.	Un impulso instintivo que atraviesa diferentes etapas a lo largo de la vida de los individuos y que es condicionado en gran medida por el entorno sociocultural en el que viven.	Función vital que influye sobre la conducta de los individuos y sobre las relaciones humanas en general afectando todos los procesos fisiológicos y psicológicos del ser humano.	Conjunto de fenómenos emocionales y de conducta relacionados con el sexo, que marcan de forma decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.

- **Debates:** se emplearon algunas ideas básicas de la taxonomía SOLO, acrónimo de Structure of Observed Learning Outcomes (Boulton-Lewis, 1995), que proporciona un modo sistemático de describir las complejidades de las etapas de aprendizaje en cinco niveles de respuesta. Los cinco niveles propuestos son: a) preestructural (cuando las respuestas son irrelevantes o incorrectas),

b) uniestructural (cuando la contribución tiene un solo aspecto relevante), d) multiestructural (cuando la contribución del alumno contiene diversos aspectos relevantes, pero independientes), d) relacional (cuando contiene diversos aspectos relevantes y están integrados) y e) abstracto-extenso (si el alumno es capaz de llegar a un nivel de pensamiento abstracto elevado y explícita generalizaciones).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Entre el 2008 y el 2010 se desarrollaron tres ediciones anuales de 3 meses cada una (9 en total). Presentamos lo correspondiente al análisis del desarrollo de las tres primeras ediciones del curso centrado en los aspectos que siguen:

3.1 Cobertura del curso

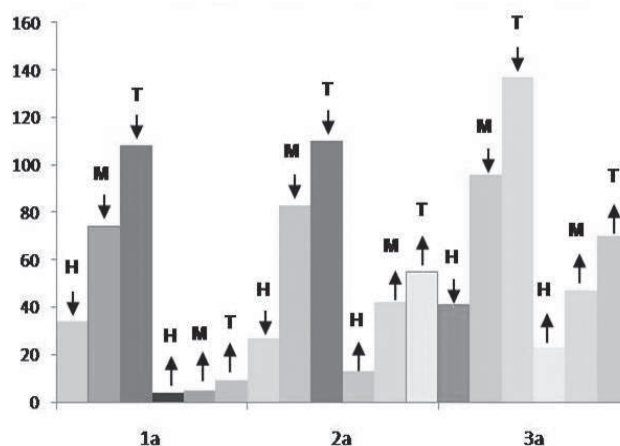
En las tres ediciones del curso sexualidad animal y humana y género se inscribieron, en promedio, 300 estudiantes, de los cuales solo alrededor del 38% culminaron el curso. Pese a que el número de estudiantes que desarrolló la totalidad del curso aumentó en 46 para la segunda edición y en 15 para la tercera, siempre fue inferior al de aquellos que se matricularon (Figura 3). El curso tuvo alta aceptación entre los estudiantes de la Universidad de Alicante, comparado con otros cursos ofrecidos por la asociación tic@t (sexualidad animal y humana: 678 participantes; medicinas y género: 522; feminismos: 411; equidad de género: 605, y mujeres y ciencia: 577. Datos tic@t 2009-2010).

También se observa que la mayoría de los participantes pertenecían a carreras como Ciencias Empresariales (42 estudiantes), Criminología (29 estudiantes), Trabajo Social (28 estudiantes) y Publicidad y Relaciones Públicas (26 estudiantes), es decir, cursaban carreras poco afines con la biología, para quienes las temáticas resultaban interesantes y novedosas, mientras que para los que cursaban carreras relacionadas con dicha disciplina (medicina y ciencias biológicas) poco llamaba su atención, por tratarse de temas básicos; sin embargo, los estudiantes de estas carreras que culminaron el curso manifestaron gran aceptación, puesto que aunque se abordaron cuestiones elementales, fueron discutidas desde una perspectiva diferente e incluían espacios para la discusión sin ningún tipo de censura.

El número de mujeres que elige el curso de sexualidad es mayor que el de los hombres (Figura 3), pero no podemos concluir al respecto, pues para ello es necesario conocer la distribución por géneros de los estudiantes de la Universidad de Alicante.

Entre el 2008 y el 2010 se desarrollaron tres ediciones anuales de 3 meses cada una (9 en total).

Figura 3. Número de estudiantes inscritos y que terminaron el curso en las tres primeras ediciones. Las flechas hacia abajo indican ingreso, y hacia arriba, culminación del curso. H: hombres, M: mujeres y T: total de inscritos.





3.2 Actividades y recursos

Análisis general

La metodología de trabajo se basó en tres pilares: la tutorización, la no presencialidad y el trabajo al ritmo del alumno, en cualquier momento del año. Las actividades y recursos fueron dispuestos y diseñados de manera que cualquier “alumno” podía seguirlos sin dificultad; sin embargo, fue común encontrar estudiantes que solicitan orientación sobre la forma como ha de desarrollarse el curso y el mecanismo para ingresar a determinada actividad o recurso.

El desarrollo de escritos a modo de microensayos (escritos que no superaban las 100 palabras) fue una de las tareas que generó mayor apatía en los participantes; con cierta dificultad se elaboraron documentos bien fundamentados que relacionaban conceptos y trascendían contextos propios del curso, como el papel de la evolución en la sexualidad humana. Seguramente, esta situación es el resultado de la formación profesional de los inscritos, como hemos anotado, la mayoría corresponde a carreras ajenas a la biología y desconocen conceptos o no comprenden situaciones necesarias para estructurar un texto bien argumentado pero considerando lo básico de los temas biológicos que allí se plantean; otro factor que puede influir es el desinterés que actualmente prima en los estudiantes, la apatía por trabajar en cuestiones que obliguen un esfuerzo o por consultar un poco más de lo que ofrecía el curso.

Aunque ese tipo de actividades facilitan la retroalimentación y el seguimiento personalizado a los compromisos del estudiante, demandan mucho tiempo del tutor, quien tiene el compromiso de responder todas las consultas o tutorías en un tiempo no superior a 48 h.

Se considera, entonces, que pese a las dificultades presentadas, la elaboración de microensayos bajo lineamientos de extensión y contenidos claros ha de emplearse regularmente en este tipo de cursos. La escritura organizada, consecuente y fundamentada obliga la consulta, permite la reflexión y, por ende, contribuye con el desarrollo de las actitudes críticas y prácticas sexuales responsables que se persiguen. Otras actividades, como la construcción de bases de datos, glosarios, desarrollo de sopas de letras, crucigramas o mapas conceptuales son pertinentes cuando se tratan los conceptos necesarios para que los participantes comprendan aspectos evolutivos, fisiológicos y comportamentales propios de la sexualidad animal y humana.

Con frecuencia, los estudiantes manifestaban dificultad a la hora de elaborar crucigramas o mapas conceptuales, algunos son poco ingeniosos para emplear tecnologías o recursos en línea que faciliten la construcción de éstos o, en el peor de los casos, las desconocían. Por esto, en las ediciones actuales se han eliminado este tipo de actividades y se ha acudido a debates sencillos con preguntas que generen confianza e interés, de manera que se asegure la participación responsable.

El desarrollo de escritos a modo de microensayos (escritos que no superaban las 100 palabras) fue una de las tareas que generó mayor apatía en los participantes; con cierta dificultad se elaboraron documentos bien fundamentados que relacionaban conceptos y trascendían contextos propios del curso,

Con respecto a los materiales que componían el curso, éstos se prepararon en estructura modular, fácilmente adaptables en función de las interacciones alumno-profesor y de las encuestas finales de evaluación del curso que cumplimenta cada alumno. Aunque lo relacionado con cuestiones puramente biológicas representó más dificultad que aquello sobre sexualidad humana, los estudiantes se mostraron motivados por las presentaciones y lecturas que tratan los comportamientos sexuales en animales, debido a la sencillez con que se exponían, al lenguaje empleado y a las cuestiones propuestas.

En las últimas ediciones se aumentaron los enlaces a videos y otras páginas que amplían la información. Los resultados de aprendizaje, la motivación e inquietudes generadas a partir de observaciones no sistemáticas sugieren alta eficacia de la propuesta de formación desde este enfoque.

Luego de esta discusión general, analizaremos con mayor profundidad dos actividades particulares: las consultas sobre conceptos básicos y los debates.

Análisis de actividades particulares

Consulta sobre conceptos básicos

- **Reproducción asexual:** Los resultados indican que el 53,3% de los estudiantes han desarrollado una concepción admisible de la reproducción asexual, y reconoce que en la reproducción asexual se generan individuos sin gametos y no se requiere de una pareja. También identifican

los diferentes mecanismos de reproducción. Los demás participantes apelan a descripciones simplistas del proceso, como reproducción no sexual o mecanismo de reproducción típico de organismos unicelulares, o no responden y manifiestan poca claridad frente al concepto.

- **Reproducción sexual:** De forma similar con lo anterior, un considerable porcentaje de estudiantes (48,2%) seleccionaron la opción de respuesta que presentaba un concepto estructurado, relacionado con la producción de nuevos individuos a partir de gametos, es decir, óvulos y espermatozoides. El porcentaje restante se distribuye entre aquellos que reconocen que tiene como condición básica la presencia de dos individuos (24,8%); que es el mecanismo reproductivo más común (9,5%), y quienes no tienen una idea clara al respecto (17,5%).

Estos resultados dejan ver que cerca de la mitad de los participantes tienen dificultades con estos términos; situación lógica debido a su formación profesional. Llama entonces la atención la importancia de clarificar y establecer conexiones entre los mecanismos de reproducción, la sexualidad humana y el género, para comprender y superar problemas que en pleno siglo XXI se presentan en la mayoría de los estratos sociales; nos referimos principalmente al machismo.

Villa et al. (1996, p. 7) discuten sobre la necesidad de separar el ejercicio de la sexualidad de la procreación en las uniones de pareja, sin cuestionar los valores de la masculinidad, dado que

Villa et al. (1996, p. 7) discuten sobre la necesidad de separar el ejercicio de la sexualidad de la procreación en las uniones de pareja, sin cuestionar los valores de la masculinidad,



fenómenos como el machismo o el feminismo están ligados a concepciones sexistas. En México, Figueroa (1996, p. 48) observó que la mayoría de las mujeres circunscriben la sexualidad a una esfera de intereses masculinos.

El fin reproductivo que se otorga a la sexualidad, en nuestro juicio, es un elemento crucial para generar discusiones y reflexionar sobre la educación sexual, con el objetivo de establecer nuevas estrategias educativas que contribuyan a disminuir los problemas en este tema.

- **Sexo:** El 65,7% de los participantes (b. de la Figura 4) apelan a la definición biológica y técnica, que concibe el sexo como la diferencia física y de conducta que distingue a los organismos individuales según las funciones que realizan en los procesos de reproducción.

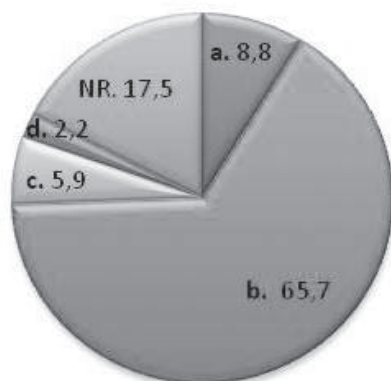


Figura 4. Porcentajes de estudiantes que seleccionaron cada categoría de respuesta en la pregunta ¿Qué es el sexo?

Las demás respuestas (a, c y d) incluyen apreciaciones comunes propias del lenguaje cotidiano, que puede generar ideas distorsionadas y, por tanto,

prácticas que desconocen la equidad de género, las dimensiones emocionales, sociales y afectivas de la sexualidad.

- **Sexualidad:** La sexualidad es reconocida por el 47% de los participantes (Figura 5, opción de respuesta a) como aquellas condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológico-afectivas del mundo animal que caracterizan cada sexo y marcan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.

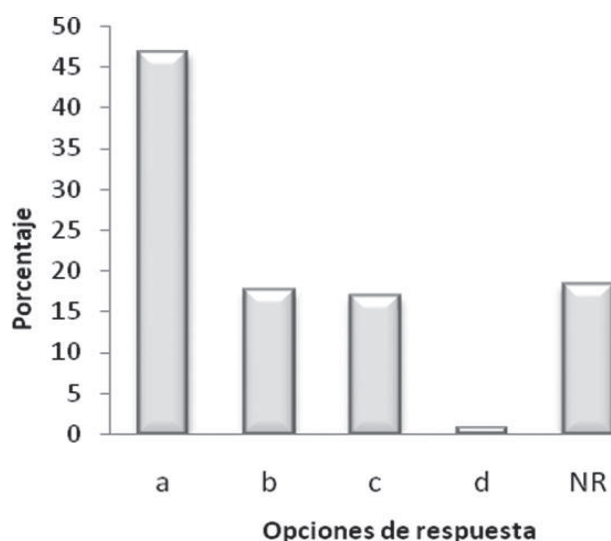


Figura 5. Porcentaje de estudiantes que seleccionaron las diferentes opciones de respuesta sobre el concepto de sexualidad.

Porcentajes similares (17,5% y 16,8%) seleccionaron opciones con enfoques diferentes respecto de las dimensiones de la sexualidad (b y c, Figura. 5). La primera (opción b) está influida por la concepción erótica del sexo y reconoce la influencia de la sociedad y la cultura (un impulso instintivo que atraviesa diferentes etapas a lo largo de la vida de los individuos y que es condicionado en gran medida por el entorno

sociocultural en el que viven), mientras que la segunda (opción c) otorga mayor importancia a la dimensión fisiológica, social y psicológica de la sexualidad, identificándola como otra función propia del ser humano. La última opción (d) recoge varios elementos del concepto anterior y fue seleccionada por un bajo porcentaje de participantes (0,7%).

Aunque existen de ideas sesgadas respecto del sexo; el concepto de sexualidad en la mayoría de los participantes reflejó una visión integral de la sexualidad, situación que favoreció la participación en debates y el desarrollo de las demás actividades propuestas.

Debates

Reconociendo su importancia como recurso docente (Dushl, 1998, p. 4), los debates constituyen una de las actividades más empleadas en este curso. Se emplearon temas que implicaban consultas, conocimiento de algunos conceptos básicos y que realmente pudieran ser objeto de discusión. También se suministró la retroalimentación necesaria, de manera regular, se evitaron contribuciones irrelevantes o negativas (el ruido innecesario) y se motivó para mantener el ritmo.

A continuación se analizan las participaciones en dos debates diferentes: uno corresponde al apartado sexualidad animal (comportamientos sexuales en los animales), y otro, a la sexualidad humana (fantasías sexuales).

- Foro comportamientos sexuales en animales: Siguiendo la idea de

abordar la sexualidad humana a partir de la integración de cuestiones sobre sexualidad animal y de género, uno de los temas de discusión en los foros fue, precisamente, el comportamiento sexual en los animales a la luz de la sexualidad humana.

Después de estudiar algunos materiales que describían y explicaban el canibalismo en animales, la competencia espermática, los rituales de cortejo, entre otros, el foro se desarrolló en torno a preguntas como: los comportamientos descritos (canibalismo, competencia espermática, etc.) ¿son realmente extraños o dejan ver el gran vacío de conocimiento en cuanto a estas temáticas?, ¿qué diferencias o semejanzas existen entre nuestro comportamiento sexual y el de los animales?, ¿las prácticas sexuales en el ser humano pueden ser justificadas desde el comportamiento animal y los procesos evolutivos?

A diferencia de los foros que tratan temas relacionados con los humanos, en estos se tuvo cierta dificultad para alcanzar discusiones dinámicas, o que un participante aportara en más de dos ocasiones. Como indica el Cuadro 2, aunque se lograron aportaciones en los niveles multiestructural y relacional, solo un bajo porcentaje (8,8%) alcanzó un nivel abstracto en sus aportaciones; además, la mayor proporción (36,3%) elaboró aportaciones que corresponden con un nivel uniestructural.

Esta situación puede ser explicada por el enfoque “novedoso” del curso y por la ya mencionada formación profesional de los inscritos. La sexualidad animal ha

Reconociendo su importancia como recurso docente (Dushl, 1998, p. 4), los debates constituyen una de las actividades más empleadas en este curso.



sido un tema abordado principalmente por biólogos o etólogos, y la humana, por profesionales de la medicina, la psicología o educadores, desconociendo las relaciones que desde allí se pueden establecer.

Cuadro 2

Análisis de los niveles SOLO de los debates en línea de los alumnos (sexualidad animal). Porcentaje de contribuciones.

Nivel SOLO	%
Preestructural	3,8
Uniestructural	36,3
Multiestructural	25,0
Relacional	26,3
Abstracto extenso	8,8

En esa dirección, el aspecto sobre el cual se centraron los aportes es el referido a la finalidad de la sexualidad en animales y humanos; para la mayoría, “*está basada en la reproducción, en la perpetuación de la especie, en la intención de toda especie de asegurar su continuidad genética*” (comentario de un estudiante).

Se reconoce que la sexualidad está estrechamente ligada a la reproducción, y con ese argumento se afirma que aunque el ser humano y los animales han desarrollado comportamientos similares, la sexualidad en el ser humano es más compleja: “...*allí entra en juego la razón, el disfrute y el sentimiento; el acto sexual en el ser humano involucra muchos de esos aspectos, una acción individual de cada una de ellas, es decir, si deseo estar con la persona a la que amo, prima el sentimiento (aunque el goce también está presente) y si son las ganas de pasar un buen rato, nos encontramos ante el disfrute. Por su parte, la razón es la piedra*

angular que encauza el acto, bien destinado a la procreación o a ‘pasar un rato agradable’” (Comentario de un participante)

Esos y los demás comentarios similares permitieron reflexionar sobre una de las particularidades de nuestra propuesta de sexualidad animal y humana. Nos preguntamos, entonces, hasta dónde es válido acudir a esa complejidad como mecanismo educativo y señalar que no podemos seguir actuando como animales, y, por lo tanto, debemos desarrollar prácticas sexuales responsables y saludables o, por el contrario, considerar procesos evolutivos, justificarlos y evitar la censura.

Dado que, hasta el momento, no hemos encontrado estudios específicos que diluciden sobre nuestra apreciación, esta podría carecer de fundamentos, pero admitimos que la investigación en etología animal reconoce que la sexualidad de los animales es un campo mínimamente explorado, y los hallazgos indican que esta podría llegar a ser más compleja que la sexualidad humana (Goodenough J. McGuire B. & Jakob E. 2009, p. 331). De manera que apelar a conceptos biológicos y cuestiones evolutivas para proponer estrategias de formación, seguramente, permitiría la inclusión de actividades educativas más reflexivas y distantes de la imposición social.

Dichas actividades permitirían reconocer, por ejemplo, que seres humanos y varios grupos de animales utilizan la excitación sexual con fines reproductivos y para el mantenimiento de vínculos sociales, pero le agregan el

Alí entra en juego la razón, el disfrute y el sentimiento; el acto sexual en el ser humano involucra muchos de esos aspectos, una acción individual de cada una de ellas, es decir, si deseo estar con la persona a la que amo, prima el sentimiento.

goce y el placer. Todo ello sin desconocer la ya mencionada influencia de la cultura, de la razón y de las complejas sociedades en el comportamiento sexual humano (Cordero & Rodríguez, 2008, p. 1).

Otros comentarios, aunque en menor proporción (15%), hacían referencia a la relación que se establece en función de la violencia; reconocen un aspecto bastante álgido de la sexualidad, pero ignoran que ese comportamiento es desarrollado por algunas especies animales: *“mientras que entre los animales no existe violencia sexual del macho sobre la hembra, en la especie humana existe la posibilidad de violencia sexual, ya que, por ejemplo, el varón puede violar a la mujer [...] en animales no creo que exista la violación como tal, el macho nunca se impone sexualmente a su posible pareja”* (Comentario de un participante).

En consecuencia con ello, la violencia sexual es otra de las cuestiones que, en nuestro juicio, puede ser abordada con gran pertinencia desde la sexualidad animal, analizando comportamientos como el canibalismo sexual en los animales, su explicación biológica y la validez de comportamientos violentos asociados a las relaciones sexuales en seres humanos.

- **Foro fantasías sexuales:** En un comienzo, los participantes comentaron sobre sus fantasías sexuales; luego, sus opiniones generaron un nuevo tema de debate en el que se discutía respecto de la posibilidad de compartir las fantasías sexuales con la pareja.

Contrario a lo que se esperaba, los escritos de la mayoría de los participantes

correspondieron a un nivel uniestructural, seguido del multiestructural (Cuadro 3). A diferencia de los foros sobre cuestiones de sexualidad animal, este abordaba un tema inherente al ser humano, lo cual suponía gran interés por consultar y presentar aportes mejor argumentados.

Aunque el foro llamó la atención, se percibió cierto temor a hablar de forma abierta sobre estos temas; según las aportaciones, las fantasías sexuales asociadas con la infidelidad son censuradas, y esa situación hace que incluso quienes los sostienen no se atrevan a comentarlos *“... hay fantasías sexuales que me parecen una falta de respeto y para otras personas no es así... dónde está el límite en ciertas fantasías entre el respeto y no respeto?... escuchan o se leen muchas fantasías muy raras por ahí, y las considero de enfermas, no de fantasías sexuales. Dónde está el límite?...”*. (comentario de un participante).

Cuadro 3

Análisis de los niveles SOLO de los debates en línea de los alumnos. Porcentaje de contribuciones.

Nivel SOLO	%
Preestructural	1,4
Uniestructural	51,4
Multiestructural	24,3
Relacional	10,8
Abstracto extenso	12,2

El respeto es reconocido como un elemento fundamental a la hora de compartir ciertas fantasías sexuales con la pareja. La mayoría de los participantes (90%) admiten que las fantasías sexuales han de compartirse con la pareja, pues

Hay fantasías sexuales que me parecen una falta de respeto y para otras personas no es así... dónde está el límite en ciertas fantasías entre el respeto y no respeto?... escuchan o se leen muchas fantasías muy raras por ahí, y las considero de enfermas, no de fantasías sexuales.



generan mayor confianza y fortalecen las relaciones sexuales; sin embargo, se comenta que "... las fantasías son solo fantasías, y su perfección solo existe en la mente...". Además, compartir fantasías sexuales con la pareja ha de ser un acto desarrollado entre ciertos límites, puesto que depende del tipo de fantasías: "... si es algo que te gustaría poner en práctica está muy bien hablarlo con tu pareja, pero si simplemente son pensamientos que te sirven de estímulo sexual no es necesario. Tenemos derecho a la intimidad incluso formando parte de una pareja...".

El desarrollo de este foro permitió llamar la atención de los participantes sobre una cuestión pocas veces considerada cuando se trata de la sexualidad: usualmente, los programas de educación sexual desconocen aspectos emocionales, como el placer o el deseo, y sociales, como las diversas formas de relacionarse y el comportamiento que involucra cuestiones de género (Schall, 2000, p. 233). De acuerdo con Heilborn (2006, p. 32), aquellas estrategias, programas, recursos y demás elementos orientados a educar en la sexualidad deben abordar la relación de pareja, expresiones amorosas y afectivas, incluyendo las diversas formas de relacionarse como seres humanos; además, estar orientadas a la consolidación de autonomía y toma de decisiones basadas en una información.

A manera de consideración final, afirmamos que la propuesta de formación desarrollada dista de los planteamientos tradicionales que se centran en el papel reproductivo de la sexualidad; se sustenta en una concepción de la sexualidad marcada por gran diversidad de comportamientos que no deben

ser censurados, sino analizados desde diversas ramas de saber, en nuestro caso, biología evolutiva.

CONCLUSIONES

La experiencia permitió evidenciar que el uso de entornos virtuales como medio educativo en cuestiones de sexualidad facilita la presentación y adaptación de los temas en un escenario comunicativo que motiva la participación y la reflexión, limita la censura y responde a las necesidades e intereses de los participantes.

Ante el hecho de que los entornos virtuales como recurso educativo toman auge por su adaptabilidad, es necesario capacitar a las comunidades estudiantiles para su uso acertado y productivo.

Los resultados y el análisis de esta experiencia no permiten emitir juicios sobre el cambio de actitudes, pero los comentarios respecto del curso y lo presentado en los diferentes foros han sido suficientes para concluir que se logró inquietar a los participantes sobre sus comportamientos sexuales, generando espacios de reflexión soportados en aspectos evolutivos, sociales, afectivos, psicológicos y religiosos. Para quienes han desarrollado el curso, el concepto de sexualidad trasciende cuestiones asociadas a las relaciones sexuales.

Abordar la sexualidad humana desde el estudio de comportamientos sexuales en los animales es una propuesta que facilita procesos de reflexión que trascienden la simple genitalidad o las funciones reproductivas; permite

Si es algo que te gustaría poner en práctica está muy bien hablarlo con tu pareja, pero si simplemente son pensamientos que te sirven de estímulo sexual no es necesario.

establecer comparaciones, acudiendo a argumentos sociales, políticos y religiosos y, sobre todo, a comentarios fundamentados en procesos evolutivos que incluyen la biología, la fisiología y los comportamientos del ser humano como un animal racional.

El desarrollo de la propuesta, además, permitió poner de manifiesto los vacíos que existen en la educación sexual de España, situación que tampoco es ajena a gran parte de los países latinoamericanos.

REFERENCIAS

- BOULTON-LEWIS, G. (1995). "The SOLO taxonomy as a means of shaping and assessing learning in higher education". *Higher Education Research & Development*, 14(2), pp. 143-154.
- CORDERO, X. (2008). "Reflexiones sobre educación sexual desde una perspectiva holística". *Revista Iberoamericana de Educación*, 45, p. 1.
- DUSCHL, R. (1998). "La valoración de argumentaciones y explicaciones: promover estrategias de retroalimentación". *Enseñanza de las Ciencias*, 16(1), pp. 3-20.
- FIGUEROA, G. (2000). "Identidad de género masculina y derechos reproductivos. Algunas propuestas analíticas". *La Ventana*, 12, 42-73.
- Fundación Chile Unido (2000). "El sentido de la sexualidad en la existencia humana". *Corriente de opinión*, 30.
- GOLDSTEIN, B. (2006). "La educación sexual en la escuela". *Revista Encrucijadas*. 39(7). Recuperado de: www.uba.ar/encrucijadas/nuevo/pdf/encrucijadas39n7.pdf.
- Goodenough, J., McGuire, B., Jakob, E. (2009). *Perspectives on Animal Behavior*. EE.UU.: John Wiley & Sons, 3 edition.
- GRAS, A. Y MORA, E. (2007). "Medicines y Genere. El Torsinamy Necessari". *Rev. Feminismos*, Centro de Estudios sobre la Mujer, de la Universidad de Alicante, 10, p. xx.
- HEILBORN, M. L. (2006). "Entre as tramas da sexualidade Brasileira". *Revista Estudos Feministas*. 14(1), 43-59.
- HEILBORN, M., AQUINO, E., BOZON, M. Y KNAUTH, D.R. (organizadores) (2006). *O Aprendizado da Sexualidade: reprodução e trajetórias sociais de jovens brasileiros*. RJ. Fiocruz.
- JUDSON, O. (2006). *Consultorio sexual para todas las especies. Introducción a la biología evolutiva del sexo*. Madrid: Colección Ares y Mares.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2008). *Programa Nacional de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía. Módulo 1 La dimensión de la sexualidad en la educación de nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes*. Recuperado de: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-172204_recurso_1.pdf
- UNESCO (2012). *Programas escolares de educación sexual. Análisis de los costos y la relación costo-eficacia en seis países*. Francia: Unesco.
- SCHALL, V. A. (2000). "Prevenção do HIV/Aids e do uso indevido de drogas a partir da préadolescência: uma abordagem lúdico-afetiva". In: Acselrad, G. (Org). *Aessos do prazer: drogas, aids e direitos humanos*. Rio de Janeiro: Fiocruz.
- VÁSQUEZ, M., ARGOTE, L. Á., CASTILLO, E., MEJÍA, M., TUNJO, R. & VILLAQUIRÁN, M. (2005). "Educación en derechos sexuales y reproductivos: una perspectiva integral con adolescentes escolarizados". *Colomb Med*, 36 (Supl 2), pp. 6-13.